

ESTIBALZ



FEBRERO

1948

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domi-
ciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
de Santa María de Estibaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estibaliz, con censura eclesiástica

SUSCRIPCION. AL AÑO. 10 PESETAS.—NUMERO SUELTO 1 PESETA

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ" radican
en el Santuario de Estibaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe
hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vitoria, Santuario
de Estibaliz (Alava).

3.^a Avísele oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier
anormalidad en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

Nuestra preparación, por Lázaro Seco, O. S. B.

VIDA CRISTIANA

Invoquemos a San José, por Lázaro Seco, O. S. B.

SAGRADA LITURGIA

I.—Liturgia... —¡Uf! ¡Asuntos de sacristía!— II.—Consigna de la
liturgia de Cuaresma, por Benito Tapia, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

Antigüedad de la imagen de Santa María de Estibaliz, por J. de Izarra
Retana.

HISTORIA Y ARTE

Linajes alaveses.—"Hordoñana", por Jose Madinabeitia, Pbro.

RELATOS EJEMPLARES

Ida y vuelta de ejercicios, por Lázaro Seco,

Algo de cada cosa, por el Peregrino.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

Portada con el escudo de los "Hordoñana".—Imagen de Santa María de
Estibaliz.—Mujeres y jóvenes de la llanada alavesa que han practicado ejercicios
espirituales.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO VII

∞

Febrero 1948

∞

Número 74

Nuestra preparación

EN cumplimiento de nuestro deber, ya hemos dado desde las páginas de nuestra Revista la voz de alerta. El 25° aniversario de la coronación canónica de la sagrada imagen de Santa María de Estíbaliz ha empezado a alborear.

Sabemos muy bien que nuestras autoridades se preocupan ya de ultimar los programas, en los que se determinarán los festejos que han de celebrarse con tan fausto motivo. Y estamos también seguros de que su vivo interés por el mayor esplendor de nuestro primer Santuario mariano de la provincia les inspirará algún medio para llevar a la práctica felices iniciativas.

Mientras tanto, en espera del fausto aniversario, a cada uno de nosotros nos ha de corresponder alguna obligación particular en el concierto de estos preparativos. Esa obligación, que bien podíamos llamar estrictamente personal, es de fácil comprensión y ejecución. La podemos concretar en muy pocas palabras.

La Santísima Virgen María es Madre de todos los cristianos, ya que Ella ha sido revestida de la gran dignidad de ser Madre verdadera y real de nuestro Señor Jesucristo, que es la cabeza del cuerpo místico del que nosotros formamos parte. Y aunque Ella ejerce su poder maternal en todos los pueblos que se precian de ser católicos, quiere ejercerlo todavía en mayor grado entre todos aquellos que, tras el dulce reclamo de una querida y secular advocación, la invocan como especial Patrona y Abogada.

Para nosotros, esa advocación —expresión milenaria de hondo amor filial— la tenemos en Estíbaliz. Pues bien, al recordar faustas fechas, como esta del 25° aniversario de su coronación canónica, estamos obligados, a fuer de leales hijos, a renovar nuestro amor hacia tan celestial Madre. Pero esa renovación debe ser eficaz, es decir: que no debemos contentarnos con palabras huera^s o unas cuantas manifestaciones externas, sino que debe salir del fondo del corazón, con la promesa de ser cada día mejores hijos suyos, acrisolando nuestras vidas en un ambiente cada vez más cristiano; procurando el aumento de su culto, principalmente en su querido Santuario de Estíbaliz.

Lázaro Seco. O. S. B.

VIDA CRISTIANA

Invoquemos a San José

S ABEMOS muy bien todos los cristianos que San José es el bendecido por Dios de un modo muy especial, mucho más que cualquier hombre por muy santo que sea, a excepción de la Virgen María.

San José fué destinado para ser el Esposo de María Santísima, la Madre de Jesús, nuestro Redentor. Y por eso mismo, recibió la gran misión de ser el padre y protector del Hijo de Dios en la tierra.

De aquí arranca la razón de ser de nuestra devoción a este gran Patriarca. La Iglesia Católica se siente feliz y segura de estar colocada bajo la protección de San José y, por eso mismo, se la inculca por la voz de los Papas a todo el pueblo cristiano.

En efecto, la devoción a San José es prenda segura de salvación, después de servir de eficaz socorro en nuestro caminar por este valle de lágrimas, y lo es aún para los asuntos materiales, cuando van dirigidos también a nuestra salvación.

La hermosa práctica cristiana de honrar a este gran Santo durante siete Domingos seguidos sirve de un modo extraordinario para intensificar nuestra confianza en su valioso patrocinio.

Si eres obrero, acude al taller de la casa de Nazaret, para enriquecer tu trabajo con el polvillo de oro de la humildad y de la noble resignación.

Si eres patrono, aprende a impregnar de caridad tus órdenes y disposiciones.

Si eres cabeza de familia, traslada a tu hogar la pureza de vida que siempre reinó en aquella bendita Familia presidida y sostenida por San José.

Finalmente, después de todo, para cuando Dios venga a citarte para la otra vida, trae ya desde ahora a tu memoria aquella muerte dichosa de que gozó San José, rodeado de Jesús y de María, para que él te la alcance igualmente feliz, como prenda segura de salvación.

SAGRADA LITURGIA

I.-Liturgia... ¡Uf! ¡Asuntos de sacristía!

L OS dos viejecitos habían terminado el Santo Rosario y se sentaban a la mesa de tosco nogal para tomar su frugal cena: una escudilla de sopas de leche bien calentitas, bien azucaradas, muy caldosas.

—*Bendícenos, Señor* —murmuró ferviente el anciano, trazando en el aire una cruz, grande y enérgica como su fe.

Y contestóle la anciana, una anciana arrugadita y de sonrisa bonachona, mientras cortaba afanosa trasparentes rebanadas de pan que se empapaban en la leche.

De pronto, el aldabón de la puerta se agitó furibundo: dos, tres golpes.

El Señor Blas escuchó atento. No era la ventisca que azotaba la ventana.

Otros dos golpes aún más fuertes.

—Rita, no oyes?—

—Esos chiquillos —refunfuñó huraña la anciana dejando la hogaza sobre la mesa— ¡A qué horas se les ocurre venir!

A los pocos instantes subía las escaleras, saltando como una ardilla, una niña vivaracha y encantadora, que entró gritando en la cocina: —¡Abuelito!! Ya ha llegado la revista de "*Estíbaliz*". —¡Mire qué bonita viene este mes!— Y le mostró el medallón de la cubierta, donde el perfil sonriente de la Virgen parecía asomarse a la llanada alavesa, con una mirada muy tierna y concentrada, como si contemplase maternal a los hijos, que desde los mil pueblecitos a diario la invocan.

—Este es nuestro pueblo —volvió a decir gozosa la niña señalando en el dibujo la silueta de una capilla absidal, sombreada entre arboledas y varios caseríos que se recortaban en el paisaje.

El Señor Blas se caló los présbitas y observó muy serio: después acarició las blondas guedejas de la nieta y le dijo sonriente: —Tienes razón; pero no seas importuna. Déjanos ahora cenar en paz y después me enseñarás todo y me leerás todo.

Han levantado los manteles. Los ancianitos están muy cerca del fuego. Entre ellos la nieta; de trás Juan, el hermano mayor, que por ser ya entrada la noche ha venido a buscarla. La niña comienza la lectura con voz clara e inteligente. *Editorial*: "Hace falta una alfombra" *Sección mariana*: "La Virgen de Fátima visita Victoria". *Sagrada Liturgia*. . . —¡Uf! Eso pásalo —gritó Juan con ceño arrugado y un gesto de repulsa—. Esos son asuntos de curas y frailes y cosas de sacristía.

—Oye chiquillo, más juicio —replicó el abuelo, y le salían las palabras un poco broncas mientras le medía de arriba abajo con mirada dura. —Esas faltas de respeto con las cosas de nuestra Madre la Iglesia, son indignas de un cristiano.

—Pero, abuelo, si no es mi intención esa! . . . Solamente quería decir que cosas que no hemos de entender no debemos leer. Y tanto y tan bien dijo el mozuelo, que la debilidad bonachona del abuelo quedó vencida y el ceño de su adustez se fué borrando como se limpia de nubes el cielo cuando el sol le dora. En conclusión que aquella noche la página de Liturgia se pasó y al día siguiente la niña traía de la compra la carne, envuelta en la hoja aquella de la sección de Liturgia. . . ¡Pobre Liturgia!

Esta actitud del muchacho estoy seguro que es la de muchos de los lectores de "Estibaliz". No hay voluntad hostil, ciertamente: ni siquiera desdén, pero sí falta de formación religiosa. *Liturgia es orar según el espíritu de la Iglesia orante*, escribió Pío XII en la Encíclica "Mediator Dei". Por tanto, quien quiera vivir verdaderamente unido a la Iglesia; quien quiera vivir día tras día los dogmas de nuestra fe; quien quiera sentirse hijo de Dios en la comunidad cristiana, debe vivir plenamente del espíritu de la liturgia. Esta es una obligación primordial de todo fiel cristiano; una obligación a la que nadie puede substraerse y a cuyo cumplimiento procura ayudar nuestra revista con su sección mensual, obedeciendo las disposiciones de los Papas y Prelados.

II.-Consigna de la liturgia de Cuaresma

Acabamos de entrar en la Santa Cuaresma. La Liturgia quiere, que en estos días penitenciales, padezcamos y muramos con Cristo

para que en la Pascua podamos resucitar con El y cantar el Aleluya triunfal. Debemos apropiarnos la vida divina mediante las prácticas litúrgicas: meditar los sufrimientos de Cristo y vivirlos en nuestras almas, tomando parte activa como miembros que somos de su cuerpo místico. Debemos crucificar y mortificar, a ejemplo de Cristo, al hombre del pecado por medio de la penitencia, el segundo bautismo, el bautismo doloroso.

En los primeros siglos esta penitencia tenía un rigor impresionante. A los fieles que habían sido reos de grave escándalo, se les imponía la confesión pública ante las asambleas cuaresmales o al menos la pública penitencia, más o menos prolongada, según la gravedad de la culpa. Esta expiación comenzaba el Miércoles de Ceniza, con la imposición del saco y del cilicio, que debían llevar hasta el Jueves Santo. Durante todo este tiempo estaban excluidos de la participación en el Santo Sacrificio y privados de la Comunión. Su lugar en el templo era el atrio o el pórtico, desde donde asistían a la primera parte de la Misa. Al comenzar el ofertorio el Diácono les despedía: "Sancta, sanctis". "¡Las cosas santas, para los santos!".

Ahora, la disciplina eclesiástica es mucho más mitigada. ¡Quizás teme la Santa Madre Iglesia no pueda resistir pruebas tan fuertes la tibieza de nuestra fe! Pero el espíritu es el mismo. Quiere que durante estos santos días la penitencia penetre toda nuestra vida: quiere que permanezcamos en retiro y oración; quiere que observemos el programa de purificación y renovación que nos señala en los textos y en las lecturas de las Misas.

Este espíritu de penitencia se infiltra también en la realización de los cultos litúrgicos. Lo mismo que en Septuagésima se omite el *Gloria*; y el *Tracto* reemplaza al *Aleluya*. El color de los ornamentos es morado. La *Dalmática*, vestidura festival del Diácono y el Sudiácono, se cambia por la *Planeta*, una casulla abreviada por delante. El órgano en señal de luto enmudece. Y al final de todas las Misas, el pueblo recibe una bendición especial de perdón en una oración que precede el Diácono con este anuncio: "Humillad vuestras cabezas ante Dios".

Benito Tapia Renedo, O. S. B.

HISTORIA Y ARTE

Linajes alaveses

"Hordoñana"

PASABA, y miré a la casona. La he mirado con curiosidad insistente. Le resta hoy parte de una fachada, que no ha sido destruida porque los sillares traban bien y están intactos. El resto de la antigua edificación, ha sufrido tan honda mudanza, que esto que queda viene a ser como un anacronismo de piedra labrada.

Hallábame ensimismado en la contemplación del mutilado edificio, y me ha parecido que la piedra vibraba. ¿Por reverbero del sol, quizás? Bien podría ser, porque la luz matutina, suave y fugante, daba de lleno en la casa. Vibraba como si tuviese vida. Alucinado por el espectáculo, he creído entonces oír una voz lejana y amable que se ha expresado de esta manera: ¡Heme aquí!, ha dicho: estoy en pie desde hace seiscientos años. He visto pasar por esta misma rúa más de treinta generaciones. Los vi cuando eran niños, contemplé su crecimiento y su edad madura, y cuando ya se hicieron viejos, pude notar que desaparecían y otros venían a sustituirles y a pasar por esta calle, camino del monte y de la fuente. Aquí estoy donde me ves, siempre mirando al Oriente. Mis ojos fatigados han visto salir el sol durante seis siglos, detrás de esas montañas que circundan nuestro valle y el vecino de la Borunda.

—¿Y ese escudo que ahí está?, he interrogado sin palabras. Como si la casona lo adivinara, me ha parecido que me decía: Este escudo que arriba ostento es el de los HORDOÑANA, linaje preclaro, si los hay, en la comarca. El yelmo mira hacia la diestra, lo cual quiere decir que quien lo lleva es noble de legítimo abolengo. Va cargado el escudo con cinco armiños de plata, por enlace de los Hordoñana con la Casa GUEVARA, y una bandera corona la edificación, signo de los OCARIZ, estirpes estas igualmente ilustres. La edificación, como puedes ver es un castillo almenado de tres alzadas, que es la figura heráldica del Linaje que represento. Habrás observado que he venido muy a menos: ya no me queda sino este arco en mi portada antigua, indicador de mi rancia existencia, en el cual los sabidores de estas cosas ven la data de mi nacimiento. Antes fuí bella y noble, pero el tiempo, gran demolidor de las cosas humanas, me ha reducido al presente estado.

Calló la casona y todo quedó en silencio. Proseguí yo mi interrumpido paseo, mientras recordaba que, en efecto, el linaje de los HORDOÑANA u ORDONANA, según la grafía corriente, es uno de los más antiguos y preclaros que en Alava poseemos.



*El escudo que ostenta la vieja casona,
es el de los "Hordoñana", linaje
preclaro...*

Ateniéndonos a la formación y razón de ser de los apellidos hidalgos en Alava, el solar primitivo hubo de estar en el Lugar de Ordoñana, donde está situada la Casa y capilla de la Noble Hermandad de San Millán, así titulada porque se componía solo de Caballeros Escuderos hijosdalgo de los dieciséis Lugares que formaban dicha Hermandad, y no era admitido en ella ninguno de los del estado general, los cuales tenían su Junta aparte que llamaban "la de San Jorge", y hacían un cuerpo con la del mismo nombre en Salvatierra.

De distintos modos vemos escrito este apellido: HERDONANA - HORDONANA - ORDOÑANA: todos tres son iguales y uno mismo. En el escudo va escrito con H: hoy comunmente se escribe sin ella.

No es mi propósito traer aquí cuanto se ha escrito sobre la stirpe de los HORDONANA. Otro día quizás vuelva sobre

ello, si la buena suerte me acompaña en la búsqueda de documentos inéditos que ahora no los poseo, aunque sé donde se encuentran.

Limitándonos a los orígenes de la Casa ilustre, dícese que viene de SANCHO SANCHEZ DE HORDONANA, que hizo preclaro su apellido tomando parte muy destacada en la batalla de las Navas de Tolosa (1.212), al servicio del rey de Navarra. A mediados de este s. XIII, añadiendo, acompañando a don Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya, pasó a servir a don Jaime I de Aragón. Sancho González de HEREDIA, Pariente mayor y Señor de la Casa de HEREDIA: un hijo de éste. Fernán Sánchez de HEREDIA, casó con doña Mayor de HORDONANA y GUEVARA, biznieta del fundador de este linaje que nos ocupa.

Por lo que a éste hace en San Román, solo diremos lo que solamente hemos hallado. En s. XVII, de más allá no poseemos dato ninguno, se encuentran las partidas de bautismo de tres hijos del matrimonio LUSCANDO - HORDONANA, que ofrecen ésta particularidad. Todas tres se hallan rubricadas al margen contra todo uso; la primera, además, lleva subrayado nombre y apellidos de la neófita en el cuerpo de la partida, como queriendo llamar la atención y señalando su importancia. Después de tres siglos, para nosotros no tiene ninguna, pero es indudable que la tuvo y que el apellido que exhibe y ostenta el escudo de la olvidada casona pesó mucho en las Juntas de los Hijosdalgo de San Millán y en la comarca toda.

José Madinabeitia, Pbro.

NOTAS ALAVESAS

Antigüedad de la imagen
de Santa María de Estíbaliz

CADA día se afirma más nuestro convencimiento sobre la mayor antigüedad de la venerada imagen de Santa María de Estíbaliz, comparada con otras del país vasco navarro que, igualmente, disfrutaron de popularidad y devoción.

Ocúrrenos esto después de haber contemplado las veneradísimas imágenes que, en crecido número y de todas las partes de Navarra, acudieron a las solemnes fiestas religiosas organizadas con motivo de la coronación de Santa María la Real de Pamplona.

De todas ellas, las que denotaban mayor antigüedad son la Virgen del Puy, Nuestra Señora de Yrache y Nuestra Señora de Codés, todas del siglo XIII, si bien algunos hacen descender al siglo XIV el origen de la primera que citamos.

También es del siglo XIII la Patrona de los Campezanos, Nuestra Señora de Iberنالo; como igualmente debe serlo la Virgen de la Vega de Haro, muy semejante a ésta.

La de Nuestra Señora de la Esclavitud, antiguamente de gran devoción entre los vitorianos, venerada en la Capilla del Santo Cristo de la Catedral, pertenece al siglo XII, según dice Becerro de Bengoa; pero puede pertenecer al siglo XIII, según la opinión de otros arqueólogos.

—::—

La imagen de Santa María la Real de Pamplona, tiene muy parecido historial a la nuestra de Estíbaliz, ya que ella presidía las sesiones de las Cortes del Reino de Navarra, hasta su extinción, como también el Juramento de los Fueros.

Luego, a medida del ensanche de la población, y suprimida la antigua organización político-administrativa peculiar del país,



decaió bastante dicha devoción: "se acentuó tremendamente este decaimiento", al decir de un historiador navarro, aunque en esa sagrada advocación estuvieron vinculados la Fe y el Fuero.

Las mismas causas atribuye a ese enfriamiento del fervor navarro hacia su Patrona otro cronista y agrega: "ya que la imagen (como la nuestra, añadimos nosotros) no era advocación bendecida como milagrosa ni embellecida por los sugestionadores encantos de aparición legendaria".

Igualmente que la nuestra, la Virgen de la Real, para librarla de invasores, hubo de sufrir largos exilios, hablándose de siglos, como duración de los mismos.

Y en esto vamos bastante mejor librados los alaveses, como lo hago ya constar en mi "Crónica de Estíbaliz". Porque si en mil ochocientos veintiséis, el Obispo jurisdiccional giró al Santuario la última visita, y en mil ochocientos treinta y ocho, según los Libros, se celebraban aún los aniversarios: en mil ochocientos sesenta todavía subía semanalmente el Capellán encargado del servicio, constando que el año mil ochocientos sesenta y cuatro ejercía este cargo

el reverendo Luzuriaga, y que en mil ochocientos setenta y uno, mil ochocientos setenta y seis y mil ochocientos ochenta y uno fué traída la imagen a Vitoria para presidir solemnes rogativas y conmemoraciones.

Añadamos que en 1881 hubo peregrinación al Santuario; que en 1893 fué acordada la restauración de la sagrada Imagen, aunque no se llevó a efecto hasta el año 1897. En el año 1898 y posteriormente, de nuevo estuvo en Vitoria la imagen de Santa María de Estíbaliz y, finalmente, en 1904, fué al Santuario la primera peregrinación oficial, después de la restauración, siendo conducida la imagen desde Villafranca, en cuya iglesia parroquial se encontraba.

¿En dónde están, pues, esos siglos de ausencia de la imagen de su Santuario y de la "casi total" extinción de su recuerdo, de que algunos hablan de memoria? Los documentos están ahí y no mienten.

Y téngase en cuenta, además, las campañas de prensa, los trabajos del ilustre patricio Ortiz de Zárate, malogrados por la segunda guerra civil, las frecuentes incursiones de ejércitos franceses, prevaliéndose de cualquier pretexto, con ensayos encubiertos de conquista, dando ello lugar a tener que defender la imagen de nuestra Patrona, trasladándola a la parroquia de Villafranca, en donde, como es sabido, recibía culto y constantes visitas de sus devotos los alaveses.

J. de Izarra Retana



RELATOS EJEMPLARES

Ida y vuelta de ejercicios

S U nombre no hace al caso. Tampoco interesa, por el momento, si es alto o bajo, grueso o delgado. Baste saber que su frente curtida por los aires y el sol, y sus manos ennoblecidas por el trabajo del campo, nos dan testimonio de que se trata de un labrador que desde niño ha buscado su sustento en la generosidad, nunca desmentida, de la tierra.

Lo que ya es muy interesante es saber que el día aquel en el que le abordé le encontré evidentemente preocupado. Su rostro no lo podía ocultar. Le pregunté:

—¿Preocupados, o así, andamos, amigo?

—Preocupado, ¡y tanto!

—¿Pues?...

—Pues ¡nada! que casi me ha salido un grano. A mí, que todo hasta la fecha me ha ido a pedir de boca; que no me he metido con nadie; que he cumplido con todo como buen cristiano; que...; pues, que dicen que tengo que largarme unos días para hacer ejercicios. La verdad, que esto cosa nueva ya parece. Y yo no he hecho más ejercicios en mi vida que cuando fui soldado los días que íbamos al tiro. Pero, en fin, si va el Fulano, y el Mengano, y el del pueblo de al lado, pues no tendré más remedio que ir yo también...

—¡Y que más le da a usted! Con hacer la prueba nada se pierde, y si resulta, pues beneficio que no estorba.

Y el buen hombre se alejó, diciendome como despedida:

—Pues, a lo mejor, ya iré...

—:—

Pasaron unos días, y quiso la fortuna que me topase con un hijo de mi interlocutor, el cual, sin preguntarle nada y seguramente porque pensaba darme una noticia desusada y agradable para mí, me dijo:

—¿Sabe?... Que el padre está en Loyola, haciendo ejercicios.

Con esta noticia, esperaba la vuelta de mi amigo. Como todo llega en este mundo, también llegó el viajero después de su estancia en el gran Santuario de San Ignacio. Además, ni tuve que ir a buscarlo. Cuando menos lo pensaba, se presentó en Estibaliz, precisamente un día radiante de este mes de febrero al



En las parroquias alavesas, bajo la protección de nuestra Madre de Estibáliz, sigue desenvolviéndose un fructífero resurgimiento por medio de la práctica de los ejercicios espirituales. Sirvan de prueba estas dos recientes fotografías 1.—Grupo de señoras de la llanada que los practicaron en el convento de las Madres Reparadoras de Vitoria, bajo la Dirección de don Luís Pinedo. 2.—Grupo de jóvenes que los practicó en "Villa Santa Teresa", de San Sebastián, dirigidos por don Víctor Garaygordobil y don Mariano Oz, de Zárate, párroco de Erenchun

que la meteorología moteja de loquillo. El sol brillaba en un cielo sin nubes, y sus rayos volvían más vistosas las humildes galas de las recién nacidas violetas y de las pimpantes chiribitas. Hasta mi buen amigo parecía recibir con más esponjamiento que nunca sus caricias.

Me saludó; pero, sin dejarme tiempo para balbucir palabra me espetó este párrafo, que bien se veía le brotaba del corazón:

—¡Ya he estado! ¿Sabe? Pues, sí, he estado en Loyola, y he hecho ejercicios. Pero ¡sí sabía yo antes lo que eran ejercicios! Ejercicios espirituales: porque si somos hombres constamos también de alma; y todos nosotros casi no nos ocupamos para nada de ella. ¡El cuerpo! ¡Todo para el cuerpo! ¿Y después? Pues nada; aquello es magnífico. Éramos muchos; nos conocíamos todos por ser convecinos, por andar por los mismos caminos y los mismos montes, por coincidir en los mercados, en los almacenes. Pero allí parece que nos conocíamos de otro modo.

Mi buen amigo parecía inspirado. Yo le escuchaba sin pestañear, mientras proseguía:

—¡Nada, nada! Que esto es necesario, muy necesario, porque uno llega a olvidarse —¡vamos!— hasta de que es cristiano, de que es un ser racional. Pues allí nos recordaban todo eso: de dónde venimos; adónde vamos; lo que hemos hecho mal; lo que no hacemos; lo que debemos hacer; el recuerdo de nuestra conciencia... en fin, todo eso que es lo primero para un hombre cristiano y que tan olvidado se tiene, por desgracia, y ¡así andamos nosotros! Le digo, y repito que unos días así convienen a todos. A los dos mocetes que tengo en casa les mando para allá pitando, y no les vendrá mal, y a la moza, que también tiene necesidad de un repasillo de ciertas cosas, también, y a mi mujer, aunque es una santa, tampoco la irá mal.

—Ve usted —pude abordarle, al fin— cómo no ha perdido el viaje.

—¿Perder? No diga usted eso. Antes, al contrario. Y como no quiero ser egoísta, diga usted adonde quiera, hasta en la Revista si le parece, todo lo que le acabo de decir...

Mi buen amigo entró en el Santuario, para saludar a Santa María de Estíbaliz y darle gracias por los beneficios recibidos durante la práctica de los Ejercicios espirituales, practicados en Loyola bajo su maternal bendición.

Lázaro Seco, O. S. B.

Algo de cada cosa

Sistemas fatales

EL interpretar torcidamente los móviles que impulsan las acciones ajenas, impide a menudo ver las ocasiones de prosperar, y daña más a los que así obran que a las personas a las que hacen víctimas de sus malos juicios. Un individuo empieza a sentir disgusto hacia un prójimo —fundándose, acaso, en una mala inteligencia—, y ese sentimiento puede perdurar años en su espíritu, y no dejar cabida a otros pensamientos más caritativos.

Desde entonces, mirados los hechos a través del cristal de la imaginación, toda diferencia de opinión aparece como un caso de malevolencia intencionada. En semejante estado de ánimo, se extraña el inicio de tal modo, que lo injusto parece justo y viceversa, y la calumnia llega a ser la expresión espontánea de la opinión del uno acerca del otro.

Semejante disposición de espíritu redundará directamente en daño del que se entrega a ella. El que así procede se aparta de la cooperación amistosa y fraterna de su prójimo, se crea numerosas enemistades de los que se ponen de parte del injustamenté atropellado, y da ocasión a que éste se entregue también a juicios erróneos y a suposiciones en las que hasta entonces no había pensado. Los resultados para el responsable son fatales y sólo una buena inteligencia puede subsanarlos.

Estadística universal

Aquí la traslado tal cual la he visto, sin poder garantizar que todo lo que en ella se afirma sea completamente exacto.

El número de lenguas que se hablan en los diferentes países de la tierra es de unas 3.064 aproximadamente.

Los habitantes del globo profesan mil religiones distintas, siendo la católica la más "universal".

La duración media de la vida del hombre en nuestros días es de 33 años.

La cuarta parte de los nacidos fallecen antes de llegar a los 7 años, y la mitad antes de los 17, de modo que, según esto sólo gozan del privilegio de sobrepasar esas edades los comprendidos en la otra mitad del género humano.

Entre mil personas, sólo se cuenta un centenario. Solo seis, entre cien, llegan a los 75. Entre quinientos, no hay más que uno

que pueda decir a sus semejantes que ha llegado a los 80.

Sobre la faz de la tierra viven pasados los mil millones de seres humanos. Cada año mueren 333.333.333; cada día, 91.584; cada hora, 373; cada minuto, 60 y uno cada segundo.

Los nacimientos y las defunciones ocurren principalmente de noche.

¿Qué nos pasa con el sol?

Según comprobaciones de los sabios, nuestra Tierra crece de año en año a consecuencia de las materias meteóricas que caen constantemente sobre su superficie.

Alguien ha calculado que llega hasta cien toneladas el nuevo peso que se deposita diariamente sobre nuestro globo, las cuales podrán formar en el plazo de unos mil millones (!!) de años una capa de dos centímetros y medio de grueso.

Como nuestro globo va aumentando de tamaño, aumenta también la fuerza hacia el sol: pero como también aumenta, y en mayor proporción, la fuerza centrífuga, que nos conserva alejados del astro rey, resulta que gradualmente se aumenta la distancia que nos separa del sol.

¿Quiéres comprar bien?

Comprar un hermoso corte de traje puede hacerlo todo el que tiene dinero y se lo quiere gastar. Pero comprar bien... he ahí lo difícil. Por si pueden servir para algo, aquí van normas, garantizadas por algunos que se dicen entendidos en la materia.

Hay que saber diferenciar los tejidos de lana, algodón, hilo, seda natural y seda artificial, pues esto es muy interesante. El medio más seguro es... la prueba del fuego.

Se sacará, pues, un hilo de la tela y se le prenderá fuego. Así obtendremos los siguientes resultados:

La seda natural arde lentamente, y una vez apagada la llama, queda al final del hilo una bolita que se aplasta fácilmente con los dedos.

La seda artificial existe en dos tipos. Uno de ellos arde como un rayo, sin dejar rastro alguno. El otro arde lentamente, como la seda natural, pero con chisporroteo, dejando al final una bolita dura como el cristal.

El algodón arde rápidamente, quedando al final un puntito incandescente, sin dejar casi ceniza.

La lana arde muy lentamente, hinchándose y enrojeciéndose, y se desprende un olor animal de cuerno quemado.

El Peregrino.

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

ADMINISTRACION CENTRAL: BILBAO
Servicio extranjero: .. Madrid

CAPITAL (Totalmente desembolsado) 200.000.000
RESERVAS 207.000.000
CAPITAL Y RESERVAS 407.000.000

Extensa red de Sucursales.—Corresponsales en todo el mundo

ALMACEN DE COLONIALES, FRUTAS Y HORTALIZAS

LEZA

GRAN SURTIDO DE LICORES
PATATA DE CONSUMO Y SIEMBRA

Almacenes

Rioja, 16 y 20; Teléf. 2145

Faz, 1 e Independencia, 17; Teléf. 2371

VITORIA

JORGE FERNANDEZ y Cia

Materiales de construcción
Fábrica de Mosaicos

Oficinas y Talleres: Trianas, 7 Telf. 1832

VITORIA

Harinero-Panadera

BEIZTEGUI, S. A.

P. de Villarreal, 10-14. Teléf. 1729.

VITORIA

MARIN Y GOICOLEA

Altars :-: Imágenes

Fray Zacarías Martínez, 1 Telf. 1969

VITORIA

Espumosos "LA FAVORITA"

Gaseosas :-: Hielo

Rioja, 24 Teléfono 1525

VITORIA

ARANGUIZ S. A.

Fundición - Maquinaria - Construcciones metálicas - Material ferroviario

B.º Tomás de Zumárraga, 14 y 16
Teléfono 1341. VITORIA

SANTIAGO FERNANDEZ

Materiales de construcción

Arana, 8 y 10 (Villa S. José)
Teléfono 1894 VITORIA

SIERRAS ALAVESAS

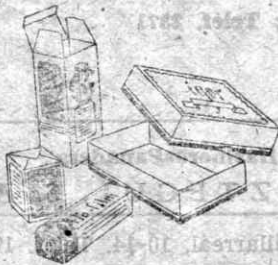
Maquinaria de calidad
para trabajar madera



Apartado, 56

VITORIA

TIPOGRAFÍA - CARTONAJES - RELIEVES - PROPAGANDAS



“GOR”

INDUSTRIAS GRAFICAS ORTEGA.

Los Herrán, 17 - Teléfono, 1496

VITORIA



VIDA-ACCIDENTES-INCENDIOS
ROBO - AUTOMÓVILES
TRANSPORTES - ETC.

Subdirección para Alava,
Treviño y Miranda de Ebro:

Victoriano G.^a de Albéniz

Plaza de Santa María, 1-1.º

VITORIA

BIBLIOGRAFIA

ESCLAVOS DE LA ESCLAVA, por el P. Epifanio Morán, redentorista. Volumen en 16, de 147 páginas. Editorial "El Perpetuo Socorro". Manuel Silvela. 14. Madrid. Precio, 16 pesetas en cartón y 22 en tela.

El cristiano es un esclavo libre. Servir a Dios es reinar, y esa esclavitud es libertad. Ser esclavos de la Virgen Santísima, es llevar nuestra devoción hasta la esclavitud por amor, y si somos esclavos de Nuestra Señora, lo seremos también de su Hijo. He ahí las tesis magistralmente desarrollada en este nuevo libro del ya conocido autor redentorista.—V. P.

LA BEATA MARIA EMILIA DE RODAT, FUNDADORA DEL INSTITUTO DE LA SAGRADA FAMILIA, por Margarita Savigny-Vesco. Obra premiada por la Academia Francesa, con un prólogo del Emmo. Cardenal Verdier. Traducción del P. Andrés Goy, redentorista. Volumen de 175 páginas, de 20 por 13 cms. Editorial "El Perpetuo Socorro". 15 pesetas en rústica y 22 en tela.

Una nueva flor de santidad nacida en la Iglesia en el siglo pasado. Su vida fué un sacrificio callado, una abnegación oculta, heroísmo de una alma santa. Fundó una Congregación religiosa para alivio de enfermos y también para repartir la limosna de la enseñanza. De buena savia proceden las flores vistosas, que después cuajan en ricos frutos.—V. P.

MARIBEL, "el Angel de Trujillo". Charlas biográficas, por el P. Ramón Sarabia, redentorista. (El misionero infantil). Volumen de 149 páginas de 16 por 10 cms. Editorial "El Perpetuo Socorro". Madrid, 1947. 4 pesetas en rústica.

Páginas cálidas de la vida de una niña santa de hoy, contadas en charlas amenas por un entusiasta de los pequeñuelos. Muy indicada su lectura para todos los niños de España de esta vida del "Angel trujillano".—V. P.

HIGINIO ROCA, o "Correspondencia clandestina de dos colegiales...", por A. de Urquiola. Volumen en 12.º, de 191 páginas. Editorial Vicente Ferrer. Calle Valencia, 200. Barcelona. 1946. 8 pesetas en cartón.

Noble empeño de la Editorial Vicente Ferrer al querer dar a Chicos y a grandes lecturas sanas. Tiene sus vidas de santos, los cuadernos de apologética popular y hasta su colección de novelas. La que reseñamos es de tema estudiantil: un colegial de alma estropeada por las malas lecturas, por la carencia de educación religiosa y la falta completa de todo cariño. La amistad con otro, que es modelo, le trae a buen camino y le hace amar a sus profesores y a la Compañía de Jesús.—V. P.

